

Un Día muy normal

Son las seis de la mañana y el despertador suena. Así como todos los días resuelvo quedarme un ratito más en la cama, que lindo es madrugar sobre todo en invierno.

Bien, ya pasaron treinta minutos desde que sonó mi alarma, debo levantarme ya.

Comienza un día normal como maestro en la campaña, preparo un matecito y planifico que voy a trabajar hoy. Tengo algo así como una hora para matear y planificar para luego salir hacia mi escuela.

Miro hacia afuera y parece que hace mucho frio, sin embargo, con las ganas que tengo de mostrarles a mis alumnos lo que vamos a hacer no lo pienso dos veces y prendo mimoto. A por cierto es una moto muy guerrera hace como 7 años que la tengo y me acompaña por esos caminos duros, a veces se me empaca pero ya le conozco todas sus mañas y se cuando se está por quedar sin nafta, cuando se pincha y también cuando me está por tirar lejos.

Bueno son las 8:00, ya me tengo que ir debo subir la sierra y esta frio tengo que abrigarme bien. No lo pienso mas y comienzo a calentar el cuerpo arrancando mi moto como unos diez minutos dándole patadas y patadas, hasta que al fin se siente el ruido de su motor. Ruuuuunnn, si sueno fuerte porque perdí el silenciador del escape hace unos días atrás y no lo encontré mas. Esto se va a poner bueno, pienso, si sobre todo el frio, pero vamos igual, debo hacer unos 40 kilómetros por campo y sierra, no me puedo demorar más, ¿vamos?

Ya he hecho unos 6 kilometros y mis dedos se congelan del frio, debo parar un ratito para calentar mis manos. Entonces me bajo y coloco mis manos sobre el caño de escape, ahhh, que bueno bien calentito ya puedo seguir un rato mas, ruunnn, ruunnn, ¿vamos? Que lindo es el paisaje todo blanco, se ve que la helada fue grande. Comienzo a subir la sierra y aquí el camino se pone feo, sin embargo, como debo ir despacio ya mis manos no van a sentir tanto frio, ¡qué bueno! Ruunnn, ruunn, y salen unos ñandúes corriendo, ahora mi moto es cuando me muestra lo fuerte que es y sube que sube por la sierra va. Miro mi reloj y ya son las 8 y 30 de la mañana, pero me quedan unos diez kilometros, no es mucho pero debo ir muy despacito, el camino es algo peligroso y lleno de mucha piedra.

Ah, que lindo es poder ver este paisaje, la verdad es algo que disfruto día a día. Que bueno ya he recorrido unos cinco kilómetros, voy en la mitad del camino ¡genial! Bueno tengo que apurarme porque ya son las nueve ¡vamos motito! A lo lejos entre las sierras y luego de una hora veo la escuelita, claro que si, estoy llegando a mi trabajo, sin embargo, me faltan unos 2 km. De pronto siento un ruido como pssssssss, y me pongo alerta porque algo le esta pasando a mi moto, miro y pinche. Ahhh, no tanto nadar para morir en la orilla, me acorde de ese dicho, y bueno a caminar dado que desde aquí no tengo señal en mi celular y no puedo llamar a nadie. Caminando y caminando dos kilómetros se mi hacen eternos, bueno lo importante es tratar de llegar sea como sea, ah y de paso hago algo de ejercicio. Si es lo que tuve que pensar para no calentarme porque justo hoy no puse los parches ni el inflador.

Bueno luego de un rato caminando llegue a mi escuela. Los niños y los padres estaban ya preocupados porque yo no llegaba, pero cuando me vieron llegar con la moto de tiro y cansado corrieron a ayudarme, que lindo es ser querido por todos, a veces me pongo a pensar si no fuera maestro que me perdería de todo esto y de pronto se me va el cansancio, solo con ver que una niña de solo 4 añitos me preguntaba ¿maestro quiere que yo le lleve la moto? Claro ella no se dio cuenta que la moto es muy grande y que ni siquiera podría ponerla en pie, pero solo el hecho de decirlo me saco una sonrisa enorme, que me hizo olvidar del frio y del cansancio.

Luego de un buen desayuno comenzamos la clase, es como una familia son 6 alumnos y la auxiliar. Hoy es un día especial porque vamos a estudiar los seres vivos, es un tema nuevo y he traído laminas y un video ¡qué bueno se va a poner!

-BUENO, a ver , ¿qué es un ser vivo? Pregunté

Levanta la mano Nicolás y dice :

-maestro un ser vivo es mi tío

-Bien Nicolás, es correcto, pero dime ¿ por qué es un ser vivo?

-Ah, porque mi padre le dice siempre cuando discuten, ¡anda que vo sos flor de vivo!

En el salón nadie se ríe pues es un razonamiento lógico, hasta que no me aguante y me reí yo

-Jaaja, si es verdad lo que me decís, tu tío es un ser vivo.

Ciertamente luego de un rato quedo claro porque el tío es un ser vivo. Muchas veces ciertas contestaciones de mis alumnos me hacen pensar ¡como el maestro es importante en sus vidas! de cierto modo somos los que sacamos la duda, los que aconsejamos, también muchas veces hacemos de psicólogos con los padres y por supuesto también sabemos de la vida de todos en la vuelta, solo escuchando ayudamos mucho y muchas veces no me había dado cuenta que el tiempo de escuchar y conversar un rato con la gente no es perder el tiempo, sino, que es ganar tiempo de conocer a las personas.

Bien, es la hora del almuerzo, Laura a preparado una rica comida, milanese napolitana me encanta. Laura la auxiliar aprendió a hacer unas comidas riquísimas en un curso que hizo sobre comida internacional y un día a la semana nos deleita con una de esas comidas. Ahora que me acuerdo les voy a contar una anécdota sobre la milanese napolitana. El primer día que Laura nos hizo milanese Bruno el niño de primer año comió y le gustó mucho, al otro día la mamá algo preocupada me pregunta:

-Maestro, ayer ¡que comieron en la escuela?

-Comimos milanese napolitana, le conteste. Ella ya con cara de alivio me dice:

-ah, bueno, Bruno me dijo que habían comido mondongo y me pareció raro que comieran mondongo en la escuela, por eso le preguntaba.

Por supuesto que nos terminamos riendo y desde ese día cada vez que hacemos una comida "nueva" recalcamos el nombre para que no haya mal entendidos en casa.

El almuerzo es un momento donde aprendemos mucho, sobre todo de lo que hacen los vecinos, es el lugar donde ellos me cuentan todo, hasta las peleas de papá y mamá, la

chancha que parió 10 lechones, el jabalí que cazo German y la crucera que chiflaba en el cuarto de Bruno, es un momento único, donde todos escuchan atentos mientras almuerzan.

Bueno llegó la hora del recreo, ¡a jugar! El recreo es luego del almuerzo, eso a mi me pone mal, ufffttttt, con la panza llena y a jugar y correr un rato, sin embargo hoy tengo otra tarea, mientras los niños juegan al fútbol, agarrada y todo esos juegos de correr, aprovecho para reparar mi moto sobre todo porque justo en la escuela tenía un parche y un inflador, si es verdad prevenido vale por dos. En diez minutos ya tengo mi moto pronta para regresar, cuando escucho un llamado:

-maestro, maestro ¿le juego unas carreras? Me preguntan Sabrina y Andrés

-bueno, vamos a correr ¿Cómo son las reglas? Les pregunté

Ah, es un raid tenemos que correr cuatro vueltas, en la vuelta de la escuela

¿Qué? cuatro vueltas ¿no les parece mucho? mejor yo no participo. Les dije eso, pero tanto insistieron que cuatro vueltas alrededor de la escuela tuve que correr, lo bueno que llegué quinto le gané al chiquito de inicial por una cabeza.

Se termina el recreo y seguimos con la clase. Todo corría normalmente cuando de pronto se siente un grito en la cocina. Ahhhhhhh, maestro, maestro. Salimos todos corriendo para ahí y vimos que un enorme animal estaba asechando a nuestra cocinera, si era una rana de esas que saltan lejos, ella le tenía pavor a esos animales y lo peor que yo también, entonces comenzamos una batalla feroz todos a matar la rana y escobazos para todos los lados y la ranita que saltaba y saltaba. Paso rato hasta que se nos ocurrió una brillante idea, abrir la puerta y listo que se vaya lejos. Muchas veces vemos animales que nos dan miedo como las serpientes las arañas y también las ranas y solo pensamos en matarlos, pero no siempre es la solución sobre todo si pensamos que es un ser vivo y tiene derecho a vivir, de esa rana salió una clase excelente y de mucha reflexión sobre todo de que no mataran más mulitas, tatú carpincho etc.

Es hora de la salida, vamos a ensillar los caballos. En la escuela muchos niños van a caballo y muchas hacen unos 10 km para llegar a la escuela. Es aquí donde aprendí a ensillar caballos y a andar a caballo y la verdad es más difícil que andar en moto. Me acuerdo cuando todos los días los niños me decían como se debe ensillar, primero el jergón, luego el basto, la cincha el pelego y la sobre cincha, pa, parecía que nunca terminaba aquello, pero aprendí no solo a ensillar, sino, que también a montar a caballo y permanecer unos 6 segundos en él.

Luego de despedirnos, todos regresamos a casa, la verdad fue un día lindo y muy normal, solo me falta subirme en mi moto y regresar con muchas cosas buenas por contar ruuun, ruuunnnnnnnnn.

Mtro. GABRIEL RODRÍGUEZ

Escuela 102 de Berachi Cerro largo

(Primer premio docentes)